

**DERECHOS HUMANOS
FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS
DERECHOS HUMANOS**

PROGRAMA DE ORIENTACION PSICOSOCIAL A VÍCTIMAS DIRECTAS O INDIRECTAS, DE VULNERACIONES DE DDHH, DERIVADAS DE LAS RUTAS DE ATENCIÓN DE LA DIRECCIÓN DE DERECHOS HUMANOS DE LA SDG

PAUSA- PROGRAMA DE ATENCIÓN PSICOSOCIAL

MARCO CONCEPTUAL

ATENCIÓN PSICOSOCIAL Y COMUNITARIA

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION

1. JUSTIFICACION

2. OBJETIVO DE LA ESTRATEGIA PSICOSOCIAL

2.1 OBJETIVO GENERAL

2.2 OBJETIVO ESPECIFICO

2.3 POBLACION OBJETO

3. FUNDAMENTOS CONCEPTUALES

2.2.1 Enfoque de derechos

2.2.2 Enfoque de genero

2.2.3 Enfoque psicosocial

2.2.3 Enfoque de Interseccionalidad

2.2.4 Enfoque de Orientaciones Sexuales e Identidades de Género Diversas

2.2.5 Enfoque Generacional o de Ciclo Vital

2.2.6 Enfoque Poblacional Diferencial

2.2.7 Enfoque de Protección Integral a Niños, Niñas y Adolescentes

2.2.8 Enfoque psicosocial

2.2.9 Enfoque Territorial

4. ESTRATEGIA DE ATENCION PSICOSOCIAL

4.1 MOMENTOS EN LA ATENCION PSICOSOCIAL

4.1.1 Protocolo atención psicosocial

5. MODALIDADES DE ATENCION

5.1 Atención psicosocial modalidad individual

5.2 Atención psicosocial modalidad colectiva

BIBLIOGRAFIA

DERECHOS HUMANOS FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

1. JUSTIFICACION

El bienestar emocional es un pilar fundamental en la vida cotidiana de las personas. Mientras que el bienestar físico se aborda de manera más directa, la salud mental aún enfrenta estigmas que dificultan la búsqueda de ayuda. Muchas personas tienden a normalizar el malestar emocional, aceptándolo como parte de su rutina sin procurar asistencia, lo que perpetúa el impacto negativo en su vida diaria.

Para aquellas personas cuyos derechos humanos han sido violentados en Bogotá, esta realidad es aún más compleja. La violencia, el desplazamiento, la persecución y la discriminación han dejado profundas huellas emocionales y psicológicas que afectan su bienestar integral. Las víctimas de estos hechos enfrentan un desgaste significativo de sus recursos emocionales y una ruptura en sus redes sociales y comunitarias. Acceder a servicios de salud mental, redes de apoyo y espacios de reparación emocional es esencial para su recuperación.

Este programa se plantea como una respuesta integral y participativa que, además de brindar orientación psicológica, busca reconstruir el tejido social y fomentar la corresponsabilidad en el proceso de reparación emocional.

La promoción de la salud mental en el distrito no es una tarea exclusiva del sector salud. Si bien lidera la Política Pública Distrital de Salud Mental, el sector salud reconoce la importancia de una articulación intersectorial. La complejidad del bienestar psicosocial y emocional exige un plan multisectorial y comunitario, donde todos los actores sociales tengan una participación activa, directa e indirecta, en el bienestar de los ciudadanos del Distrito Capital. (Compes 34)

La salud mental está vinculada con la capacidad de los ciudadanos de ejercer sus derechos y desarrollar sus potencialidades a lo largo de la vida. Por ello, las acciones en este campo deben trascender la intervención de trastornos mentales y promover la salud mental y el bienestar emocional a nivel individual y colectivo, facilitando el acceso a estrategias y recursos de apoyo psicosocial.

La Dirección de Derechos Humanos de la Secretaría de Gobierno cuenta con cinco rutas de atención para personas cuyos derechos humanos han sido vulnerados, cuyo impacto psicosocial y emocional afecta profundamente su vida. En particular, las víctimas que han sufrido estas violaciones en su rol como defensores de derechos experimentan altos niveles de estrés y trauma, víctimas de trata de personas, personas que por su orientación o sexual han sido discriminados. Este programa se suma a esos esfuerzos, proponiendo una intervención integral que busca no solo aliviar el malestar emocional, sino también contribuir a la reparación y fortalecimiento de sus redes de apoyo.

1. OBJETIVOS DE LA ESTRATEGIA

1.1 OBJETIVO GENERAL: Promover el bienestar emocional de la población afectada por hechos victimizantes a través de la orientación psicosocial integral, que fortalezca las redes de apoyo comunitario, reconstruya el tejido social.

Promover el bienestar emocional de la población cuyos Derechos humanos han sido vulnerados a través de orientación psicosocial integral, que fortalezca las redes de apoyo comunitario y reconstruya el tejido social

1.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

DERECHOS HUMANOS FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

- Implementar intervenciones psicosociales integrales, que faciliten el acompañamiento emocional, individual y colectivo.
- Fortalecer las redes de apoyo comunitarias que permitan el acompañamiento mutuo entre los miembros de las comunidades afectadas. (Generar acciones de contención emocional, fortalecimiento de líderes)
- Fortalecer el tejido social mediante la participación activa de las víctimas, promoviendo su involucramiento en procesos de reparación emocional y social.
- Humanización talento humano -eje transversal

1. Eje Estratégico: Intervenciones Psicosociales Integrales (SM SANA MENTE)

-Orientación psicosocial individual y grupal: a partir del acompañamiento por profesional de psicología a las personas, priorizando la intervención en crisis, intervención breve y manejo del duelo.

-Sesiones colectivas para promover el bienestar emocional comunitario donde se aborden técnicas de resiliencia, fortalecimiento emocional y contención colectiva.

-Seguimiento

2. Eje Estratégico: Fortalecimiento de Redes de Apoyo Comunitarias

-Fortalecimiento de capacidades en salud mental, que faciliten espacios de apoyo mutuo y acompañamiento emocional a las personas afectadas.

-Espacios de expresión emocional y memoria histórica a partir de actividades artísticas, culturales y de diálogo que fortalezcan la cohesión comunitaria, la reconstrucción de memoria y el fortalecimiento de identidad comunitaria.

-Plataformas digitales de apoyo emocional, gestionar crisis, contención emocional, gestionar crisis de ansiedad. Mitos y realidades, violencias

3. Eje Estratégico: Reconstrucción del Tejido Social

-Proyectos de empoderamiento comunitario: Crear oportunidades para que las personas asuman roles de liderazgo en sus comunidades, participando en la toma de decisiones y en la implementación de proyectos de transformación social.

-Resignificación de espacios comunes: Promover la resignificación de lugares emblemáticos en las comunidades afectadas para la memoria y la reconciliación, generando espacios de encuentro para la sanación emocional colectiva.

4. Eje Humanización talento humano -eje transversal

1. 1.3 POBLACIÓN OBJETO

Quiénes pueden acceder al programa

DERECHOS HUMANOS FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

Derivadas de las rutas

Personas afectadas directa o indirectamente por hecho victimizante

- Equipo subdirección de DDHH de manera voluntaria- bienestar emocional
- Ciudadanía que participe en los diferentes componentes de la dirección que lo soliciten
- Población afectada por hechos victimizantes. Derechos humanos vulneración

MARCO TEORICO

Las personas con problemas de salud mental han sufrido, a lo largo de la historia, y sufren en la actualidad, violaciones a sus derechos humanos. Estas personas suelen ser objeto de ideas y creencias falsas que propician actitudes estigmatizantes y discriminatorias en la provisión de servicios y en las sociedades, tales como la creencia de que son peligrosas, que no tienen capacidad de tomar decisiones o que son débiles, entre otras. Muchas personas que tienen un problema de salud mental manifiestan que el estigma que sufren es peor que el propio trastorno.

Los **derechos humanos (DDHH)** proclamados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH), así como en los tratados e instrumentos universales y regionales de derechos humanos, son reconocidos a todas las personas por su condición humana, sin discriminación alguna, con base en los principios de dignidad, libertad e igualdad. Estos instrumentos son de gran relevancia para la comprensión y tratamiento de las personas con problemas de salud mental y su derecho a una vida digna.

A lo largo de la historia, las personas con trastornos de salud mental han sido objeto de vulneración a sus derechos humanos, y esta situación persiste en la actualidad. Con frecuencia, estas personas son víctimas de creencias erróneas que fomentan actitudes discriminatorias y estigmatizantes, tanto en los servicios de salud como en la sociedad en general. Entre estas ideas se encuentran la percepción de que son peligrosas, que carecen de la capacidad para tomar decisiones o que son débiles, entre otras. De hecho, muchas personas con problemas de salud mental afirman que el estigma que enfrentan es más difícil de soportar que el propio trastorno.

Los derechos humanos, tal como se establecen en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) y en los tratados e instrumentos internacionales y regionales correspondientes, son un derecho inherente a todas las personas, sin distinción alguna, basándose en los principios fundamentales de dignidad, libertad e igualdad. Estos instrumentos resultan esenciales para comprender y garantizar el tratamiento adecuado de las personas con trastornos de salud mental y su derecho a vivir con dignidad.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) define la salud mental como un estado de bienestar que permite a las personas afrontar los momentos de estrés de la vida, desarrollar sus capacidades, aprender, trabajar de manera adecuada y contribuir al progreso de su comunidad. Este concepto se reconoce como una parte fundamental de la salud y el bienestar, ya que sostiene tanto las capacidades individuales como colectivas necesarias para tomar decisiones, construir relaciones y moldear el entorno. Además, la salud mental es considerada un derecho

DERECHOS HUMANOS FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

humano esencial y un pilar fundamental para el desarrollo personal, comunitario y socioeconómico.

La salud mental no se limita a la ausencia de trastornos mentales; se trata de un proceso complejo que cada individuo experimenta de manera única, con distintos grados de dificultad, angustia y resultados variables en los ámbitos clínicos y sociales. Las afecciones relacionadas con la salud mental incluyen trastornos mentales, discapacidades psicosociales y otros estados asociados con altos niveles de angustia, deterioro funcional o conductas autolesivas. Aunque quienes enfrentan estas condiciones son más propensos a experimentar un bienestar reducido, no siempre es así en todos los casos.

Este concepto amplio engloba varios aspectos interrelacionados, como el bienestar emocional, la resiliencia psicológica, la socialización efectiva y la capacidad cognitiva. Cada uno de estos componentes interactúa entre sí y está influido por factores biológicos, psicológicos y sociales. Entre ellos, el **bienestar emocional** ocupa un lugar central, ya que implica la capacidad de gestionar y expresar las emociones de manera adecuada, experimentar una variedad de sentimientos sin sentirse abrumado y mantener un estado de ánimo positivo. Además, incluye la habilidad de manejar el estrés, enfrentar la adversidad y recuperarse de experiencias negativas. Clínica Universidad de Navarra (2023)

La **salud emocional** se refiere a la capacidad de reconocer, gestionar y expresar las emociones de manera adecuada, considerando la etapa de desarrollo o edad de la persona. Este aspecto de la salud no solo implica el manejo efectivo de las emociones, sino también el desarrollo de habilidades para afrontar situaciones adversas con equilibrio y resiliencia.

Aunque no existen soluciones inmediatas para mejorar la salud emocional, es posible implementar acciones que contribuyan a fortalecerla. Entre estas, se destaca el enfoque en identificar los aspectos positivos de cada situación y trabajar en el desarrollo de las fortalezas personales, en lugar de centrarse exclusivamente en las debilidades percibidas. Este enfoque proactivo promueve un estado emocional más estable y saludable, favoreciendo el bienestar general y la capacidad de enfrentar los desafíos de la vida cotidiana. Jennison, C. (2022, 16 abril). Emotional Health vs. Mental Health: The Real Difference. Eddins Counseling Group – Houston & Sugar

En resumen, la salud mental es un elemento esencial para el desarrollo integral del ser humano, ya que posibilita el equilibrio emocional, la funcionalidad social y el crecimiento individual en un entorno dinámico e interconectado.

Las personas defensoras de derechos humanos (DDH) desarrollan su labor en contextos marcados por diversos tipos de violencia, lo que genera una constante sensación de amenaza y riesgo. Este entorno propicia emociones como el miedo y el estrés, afectando significativamente a nivel individual y colectivo.

Los impactos psicosociales de la violencia sociopolítica incluyen tensiones, pérdidas, daños y transformaciones que afectan tanto a las personas como a las organizaciones y la sociedad en su conjunto. En este contexto, es común que las personas defensoras experimenten estrés y trauma. El estrés se define como una respuesta natural ante desafíos físicos o emocionales, que surge cuando las demandas externas superan los recursos disponibles para enfrentarlas. Por su

DERECHOS HUMANOS FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

parte, el trauma se asocia a experiencias que amenazan la integridad física o psicológica, caracterizadas por caos, confusión, fragmentación de recuerdos, horror, ambivalencia y desconcierto.

Para afrontar los impactos de la violencia, las personas recurren a mecanismos de afrontamiento, entendidos como las estrategias conscientes e inconscientes que se activan para gestionar las experiencias extremas y sus consecuencias. Dentro de este marco, **la resiliencia** se entiende como la capacidad de superar adversidades y situaciones traumáticas, utilizando recursos individuales y colectivos para reajustar los desequilibrios y favorecer la recuperación.

Estos mecanismos no solo buscan mitigar los efectos negativos de la violencia, sino que también promueven el fortalecimiento integral de las personas y los grupos. La resiliencia no se limita a resistir los impactos de la violencia o manejar los síntomas postraumáticos; más bien, implica desarrollar respuestas creativas y constructivas que permitan afrontar las adversidades de manera efectiva y generar propuestas positivas para transformar los contextos difíciles.

La trata de personas tiene un impacto profundamente negativo en la salud mental de quienes la padecen, siendo este uno de los aspectos más afectados. Los tratantes recurren a diversas estrategias de manipulación, incluyendo intimidaciones, amenazas y control emocional, con el objetivo de someter y dominar a las víctimas. Estas personas suelen enfrentarse a condiciones extremas de supervivencia, en las cuales su seguridad y bienestar están completamente bajo el control del perpetrador. Este contexto conduce a una pérdida progresiva de autonomía y control sobre sus propias vidas.

Frecuentemente, las víctimas desarrollan relaciones traumáticas de subordinación con los tratantes como una forma de minimizar o evitar los actos violentos. Esto se ve agravado por el entorno de total aislamiento y control, en el que el tratante se convierte en su única fuente de interacción o vínculo humano significativo, reforzando así su dependencia emocional y psicológica (Cantor y Price, 2007; Chahín-Pinzón y Briñez, 2015; Oram, Stöckl, Busza, Howard, y Zimmerman, 2012).

La acumulación de experiencias negativas y prolongadas genera un estado de indefensión, afectando la capacidad de las víctimas para afrontar las circunstancias con los recursos psicológicos disponibles (Kilpatrick et al., 1989).

Además del deterioro psicológico, las víctimas suelen experimentar un marcado deterioro físico debido a la mala alimentación, el exceso de trabajo y las condiciones insalubres en las que viven. Este daño físico se ve exacerbado por los abusos constantes, tanto físicos como sexuales, que intensifican su estado de indefensión y contribuyen al empeoramiento de su salud integral (Echeburúa, De Corral, y Amor, 2002). Estos factores deben ser considerados al diseñar intervenciones psicológicas que atiendan de manera integral las necesidades de estas personas.

Para este programa se tendrá en cuenta **La Teoría Ecológica de los Sistemas de Urie Bronfenbrenner** el cual propone un enfoque ambiental para entender el desarrollo humano a través de la interacción con diferentes entornos que influyen en su crecimiento cognitivo, moral y relacional. Bronfenbrenner identifica cinco sistemas que rodean al individuo como núcleo central:

1. **Microsistema:** Es el entorno más cercano al individuo, como la familia, la escuela, los amigos y compañeros. Aquí se dan interacciones directas y bidireccionales que son

DERECHOS HUMANOS FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

fundamentales para su desarrollo. Un ambiente de apoyo en este nivel es clave para su bienestar.

2. **Mesosistema:** Representa la interacción entre los diferentes microsistemas, como la relación entre la familia y la escuela. La calidad de estas conexiones puede influir en la estabilidad emocional y el desarrollo del individuo.
3. **Exosistema:** Incluye contextos en los que el individuo no participa directamente, pero que afectan su vida, como las condiciones laborales de los padres, políticas escolares o servicios comunitarios. Estos factores influyen indirectamente en las oportunidades y experiencias disponibles.
4. **Macrosistema:** Abarca el contexto más amplio, como los valores culturales, normas sociales, sistemas políticos y económicos. Este nivel determina las reglas y expectativas de la sociedad que moldean el funcionamiento de los otros sistemas.
5. **Cronosistema:** Introduce la dimensión temporal, considerando cómo los cambios y eventos significativos a lo largo del tiempo (como avances tecnológicos o transiciones familiares) impactan en el desarrollo del individuo y su entorno.

Esta teoría subraya que el desarrollo humano es un proceso dinámico e interconectado, donde cada sistema juega un papel crucial al influir y ser influido por el individuo. BRONFENBRENNER, U. (1987b). La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados. Barcelona: Paidós

El modelo de Dahlgren y Whitehead describe cómo las desigualdades sociales en salud resultan de la interacción de diferentes niveles de factores, desde lo individual hasta las políticas nacionales. Propone una estructura en capas donde diversos determinantes influyen en el bienestar de las personas:

1. Factores individuales: Incluyen edad, sexo y predisposición genética, que impactan el potencial de salud. También están las conductas personales y estilos de vida, como la alimentación o el tabaquismo, que son más prevalentes en personas con desventajas económicas debido a barreras financieras para adoptar hábitos saludables.
2. Factores sociales y comunitarios: Las influencias sociales moldean comportamientos personales, y la falta de redes y sistemas de apoyo es más común en comunidades marginadas. En estas áreas, la menor disponibilidad de servicios sociales y comunitarios refuerza las desventajas.
3. Condiciones de trabajo y acceso a servicios esenciales: Factores como la exposición a trabajos peligrosos, estrés laboral, viviendas inadecuadas y limitado acceso a servicios básicos incrementan los riesgos para la población más desfavorecida.
4. Condiciones económicas, culturales y ambientales: El nivel de desarrollo económico y las dinámicas del mercado laboral influyen en las decisiones individuales, como el tipo de vivienda o los hábitos alimenticios. Además, creencias culturales y actitudes hacia minorías o mujeres impactan su posición socioeconómica y calidad de vida.

DERECHOS HUMANOS FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

Este modelo destaca cómo los determinantes sociales, económicos y culturales se entrelazan para crear desigualdades en salud, con un mayor impacto en las personas en situaciones de vulnerabilidad. [ifd1215d.pdf](#)

Es así como este programa quiere generar Impacto de la vulneración de derechos humanos en la salud mental, pues las personas cuya integridad y derechos han sido vulnerados, como en el caso de las víctimas de defensores, trata de personas o abuso, enfrentan altos niveles de estrés, trauma y sufrimiento psicológico. Estos individuos desarrollan síntomas de angustia, depresión, ansiedad y estrés postraumático, debido a la constante amenaza, el abuso físico y emocional, y el aislamiento social. El bienestar emocional no solo involucra la ausencia de trastornos mentales, sino también la capacidad de gestionar las emociones, enfrentar adversidades y recuperar el equilibrio tras experiencias traumáticas, como lo subraya la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022).

La resiliencia es fundamental para las víctimas de situaciones traumáticas, ya que les permite superar las adversidades utilizando recursos internos y externos. El modelo de resiliencia implica no solo resistir los efectos negativos, sino desarrollar respuestas constructivas que favorezcan la recuperación. De acuerdo con Bronfenbrenner (1987), las personas interactúan con múltiples sistemas (microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema y cronosistema), lo que significa que la intervención debe ser integral, considerando los factores individuales, sociales, culturales y económicos que afectan a cada persona. Una orientación psicosocial integral aborda estos múltiples niveles, promoviendo el bienestar emocional y fortaleciendo la capacidad de las personas para adaptarse y superar el trauma.

El Fortalecimiento de las redes de apoyo y reconstrucción del tejido social pues las víctimas de violencia a menudo experimentan un aislamiento social profundo, lo que limita su capacidad para acceder a apoyo emocional y práctico. Dahlgren y Whitehead destacan la importancia de las redes sociales y los sistemas de apoyo en el bienestar de las personas. La reconstrucción del tejido social implica restaurar las relaciones de confianza, apoyo y solidaridad en la comunidad, lo que es crucial para la recuperación emocional y la prevención de futuras vulneraciones. Este proceso puede incluir tanto el apoyo emocional de familiares y amigos, como la mejora de la cohesión social a través de políticas comunitarias y sociales.

Integración de factores psicosociales en la intervención: Según la teoría ecológica de Bronfenbrenner, el desarrollo humano es un proceso dinámico e interconectado influido por diversos factores ambientales y sociales. Para promover el bienestar emocional de las personas que han sufrido vulneraciones de derechos, es esencial abordar no solo su salud mental individual, sino también los factores contextuales, sociales y culturales que les afectan. La intervención psicosocial integral debe considerar el contexto completo de las víctimas, ofreciendo herramientas para gestionar el estrés, reconociendo y fortaleciendo sus capacidades de afrontamiento, y ayudando a la reconstrucción de su tejido social.

En conclusión, este objetivo responde a la necesidad de brindar apoyo psicosocial integral a personas afectadas por la vulneración de sus derechos, reconociendo el impacto del entorno social, cultural y económico en su salud mental, y fortaleciendo las redes de apoyo para facilitar su recuperación emocional y social.

DERECHOS HUMANOS FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

Teoría de los sistemas ecológicos su teoría habla que el desarrollo de una persona se veía afectado por todo su entorno, dividido e entrono de la persona en cinco niveles diferentes, los cuales son el microsistema, el mesosistema, el exosistema, el macrosistema y el cronosistema.

La Teoría Ecológica de los Sistemas de Urie Bronfenbrenner consiste en un enfoque ambiental sobre el desarrollo del individuo a través de los diferentes ambientes en los que se desenvuelve y que influyen en el cambio y en su desarrollo cognitivo, moral y relacional.

El modelo enfatiza que la salud y el bienestar no dependen solo de factores individuales, sino también de un entorno social y económico favorable. Al usar este marco, puedes justificar que el programa psicosocial no se limita a la atención individual, sino que se extiende a mejorar las condiciones de apoyo comunitario, acceso a recursos y otros factores que pueden aliviar el impacto de los hechos victimizantes en la vida de las personas.

Modelo de Dahlgren y Whitehead de producción de inequidades en salud.



Enfoque resiliencia

2. FUNDAMENTOS CONCEPTUALES

2.2 ENFOQUE DE ATENCIÓN PSICOSOCIAL

2.2.1 Enfoque de Derechos: Se enmarca en los compromisos internacionales asumidos por el Estado colombiano en materia de Derechos Humanos, la ratificación de Convenios Internacionales y los compromisos y obligaciones subyacentes de estos instrumentos jurídicos, así como la normativa nacional en la materia, obligando al Estado a actuar para la prevención y lucha contra el delito de la trata de personas, y la protección y asistencia a las víctimas de esta. Al hablar de trata de personas, el enfoque de derechos se constituye en el pilar de la lucha contra la trata de personas, entendida esta como una violación a los derechos humanos y no exclusivamente como un delito transnacional (Protocolo de Palermo). En correspondencia, el fin fundamental de las acciones desarrolladas desde la institucionalidad pública debe ser el

DERECHOS HUMANOS FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

restablecimiento de los derechos de las víctimas (Artículo 4.2.1 Decreto 1818 de 2020 – Artículo 4 Decreto 193 de 2022).

2.2.2 Enfoque de Género: El género es una categoría de análisis social que permite comprender, en parte, las relaciones entre las personas con distintas identidades de género y orientaciones sexuales, en especial cómo operan éstas en múltiples campos, incluidos el simbólico, a través de representaciones; en los conceptos normativos, en las instituciones, en las organizaciones sociales y en la identidad subjetiva. El enfoque de género constituye una herramienta de análisis que permite entender “como construcciones históricas, las diferencias y desigualdades en los comportamientos y en las posiciones sociales de mujeres y hombres, en abierta oposición del enfoque tradicional naturalista que asignaba las diferencias y desigualdades a razones de tipo biológico” (García Prince, 2008, pág. 13). Por tanto, este enfoque permite analizar cómo el sistema sexo-género se ha traducido en impactos diferenciales entre ambos sexos mediante roles y conductas que dan lugar a la asignación desigual de los recursos, las oportunidades y el poder, tanto en el ámbito de lo público como de lo privado. Asimismo, permite identificar las situaciones de desventaja que enfrentan las mujeres para acceder al control de bienes y recursos, a la vez que para participar en la toma de decisiones” (CONPES D.C 14 de 2020: 36). Tanto el Artículo 4.2.2 del Decreto 1818 de 2020 como el Artículo 4 del Decreto 193 de 2022 se refieren en términos similares al enfoque de género, planteando que la incorporación de este enfoque debe buscar eliminar y mitigar las desigualdades de género.

2.2.3 Enfoque de Interseccionalidad: Este enfoque articula y analiza la confluencia de múltiples categorías identitarias o características particulares como edad, sexo, género, orientación sexual, identidad de género, etnicidad, discapacidad, ruralidad, rol social o político, clase, entre otras. La interseccionalidad subraya que las identidades, orientaciones y características poblacionales influyen en el acceso a los derechos y a las oportunidades y que están interrelacionadas con determinadas prácticas de discriminación y exclusión. Es decir que la discriminación puede profundizarse por la conjunción de diversas características de las poblaciones o rasgos de los contextos de vulnerabilidad (Artículo 4.2.7 Decreto 1818 de 2020).

2.2.4 Enfoque de Orientaciones Sexuales e Identidades de Género Diversas: Este enfoque parte de reconocer factores de discriminación, marginación, exclusión y otras violencias que afectan a las personas con orientaciones sexuales o con identidades de género diversas. En tal sentido, esta política pública parte de reconocer la vulneración de sus derechos fundamentales y, por lo tanto, apunta a desarrollar acciones y mecanismos para el restablecimiento de sus derechos y la consecución de la equidad. Por ello, entender el delito de la trata de personas basado en la discriminación, exclusión y marginalización de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales y queer (LGBTIQ), cisgénero o con orientaciones o expresiones de género diversas y no hegemónicas, facilitando el entendimiento de las dinámicas, contextos y entornos que los afectan, con el fin de focalizar las acciones adecuadas por parte del Estado e implementar correctamente políticas públicas coherentes con sus particularidades (Artículo 4.2.3 Decreto 1818 de 2020). En el marco del enfoque diferencial de género, se debe tener en cuenta lo siguiente:

Criterios de vulnerabilidad acentuada: Reconocidos por la Corte Constitucional en los Autos de seguimiento a la Sentencia T-025 de 2004 sobre desplazamiento forzado. Estos criterios de vulnerabilidad acentuada permiten del Estado una respuesta diferenciada que atienda acertadamente las vulnerabilidades de las mujeres, derivadas del contexto de conflicto armado y los riesgos específicos a los que están expuestas por causa de su condición de género, que no

DERECHOS HUMANOS FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

son compartidos por los hombres y que explican, en su conjunto, el impacto desproporcionado del conflicto armado sobre los cuerpos, las vidas, la salud y los roles sociales de las mujeres.

Presunción de Riego Extraordinario de Género: La Corte Constitucional ha establecido que las mujeres viven una victimización diferencial y agudizada, de manera que enfrentan de forma constante el riesgo de ser objeto de abusos, agresiones y esclavitud sexual, trata de personas con fines de esclavitud sexual y doméstica, el reclutamiento con fines de explotación doméstica y sexual, amenazas de violencia sexual, humillaciones públicas con contenido sexual, marcas en el cuerpo producidas con objetos corto punzantes o quemaduras en la que imprimen mensajes denigrantes contra la víctima. Muchas de las amenazas y actos de violencia se dirigen contra miembros del núcleo familiar, especialmente contra hijos e hijas, lo cual pone de manifiesto que tales ataques también pretenden una afectación diferenciada que ocasione daños en los bienes y relaciones que las mujeres consideran valiosos e importantes dada su condición femenina. (Auto 098 de 2013).

Integralidad: Entendida como la obligación del Estado y sus instituciones de proveer todos los recursos y servicios necesarios para garantizar el ejercicio y disfrute de los derechos de las mujeres sujetas de especial protección por las graves vulneraciones a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario de las que han sido víctimas, al igual que su grupo familiar.

2.2.5 Enfoque Generacional o de Ciclo Vital: Este enfoque reconoce las posibilidades, expectativas y prioridades de las personas en relación con el ciclo vital, visibiliza los derechos y garantías de las que son titulares las personas de acuerdo con su edad (niños, niñas y adolescentes; adultos jóvenes, adultos y adultos mayores). Se caracteriza por tener en cuenta que cada etapa en el desarrollo del individuo es fundamental en su estructuración física psicológica y social (Artículo 4.2.4. Decreto 1818 de 2020 - Artículo 4 Decreto 193 de 2022).

2.2.6 Enfoque Poblacional Diferencial: El enfoque diferencial reconoce las diferencias, las inequidades y desigualdades que afrontan distintos grupos poblacionales, en razón de la confluencia e interseccionalidad de diferentes características, situaciones o condiciones, tales como: étnico-raciales (pueblos indígenas, comunidades negras, afro, raizales y palenqueras; rom/gitano, entre otros), sexuales y de género (mujeres e identidad género y orientación sexual), de clase, de pertenencia y/o procedencia de zona urbana o rural, de discapacidad, en tanto víctima del conflicto armado, generacional (niños, niñas, adolescentes), entre otras. Factores todos que pueden incidir en el grado de vulnerabilidad y riesgo frente a la trata de personas. Se entiende como el “método de análisis, actuación y evaluación, que toma en cuenta las diversidades e inequidades de la población, para brindar una atención integral, protección y garantía de derechos, que cualifique la respuesta institucional y comunitaria” (SALUD, 2013). Involucra las condiciones y posiciones de los/las distintos/as actores sociales como sujetos/as de derecho, desde una mirada de grupo socioeconómico, género, etnia e identidad cultural, y de las variables implícitas en el ciclo vital: niñez, juventud, adultez y vejez.

Por enfoque diferencial debemos entender la forma de análisis y de actuación social y política que, por una parte, identifica y reconoce las diferencias de género, identidad sexual, etnia, edad y situación de salud, entre otras categorías; y, por otra, sus implicaciones en términos de poder, de condiciones de vida y de formas de ver el mundo. A partir del reconocimiento de las diferencias y sus implicaciones, el enfoque diferencial busca la transformación o supresión de las inequidades y de sus expresiones de subordinación, discriminación y exclusión social, política

DERECHOS HUMANOS FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

y económica. Busca la reivindicación y legitimación de las diferencias, desde la perspectiva de los derechos humanos. (Montealegre & Urrego, 2011, pág. 12) (CONPES D.C 14 de 2020: 39).

El enfoque diferencial poblacional, configura la mirada que permite visibilizar, identificar y reconocer condiciones y situaciones particulares y colectivas de la desigualdad, fragilidad, vulnerabilidad, discriminación o exclusión de las personas o grupos humanos que son sujeto de especial protección constitucional, que requieren de acciones integradas de protección y restitución de los derechos vulnerados, apuntando de manera inmediata a atender los daños causados y a identificar y afectar simultáneamente los factores que generan o reproducen la discriminación, desigualdad y exclusión (Artículo 4.2.5. Decreto 1818 de 2020 - Artículo 4 Decreto 193 de 2022).

En el marco del enfoque diferencial en relación con los pueblos o grupos étnicos se debe tener en cuenta lo siguiente:

Derecho Propio: El ius propium es la aplicación de los preceptos jurídicos a los grupos étnicos del mismo género o especie, identificados en sus usos y costumbres, transmitidos por generaciones, dirigidos al goce pleno de los derechos fundamentales individuales o colectivos.
Afrodescendiente: Persona que presenta una ascendencia africana reconocida y que posee rasgos culturales que les da seguridad como grupo humano, comparten una tradición y conservan costumbres propias que revelan una identidad que la distinguen de otros grupos, independientemente de que vivan en el campo o en la ciudad. También son conocidas como población negra, afrocolombiana entre otros.

Comunidad Negra: Es el conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que posee una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campopoblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos. *Raizal:* Pueblo étnico que habita el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, sus raíces son afro-anglo-antillanas y sus integrantes mantienen una fuerte identidad caribeña e idioma propio (creole). La Sentencia C-530 de 1993 señala que: “La Cultura de las personas raizales de las islas es diferente de la cultura del resto de los colombianos, particularmente en materia de lengua, religión y costumbres que le confieren al raizal una cierta identidad. Tal diversidad es reconocida y protegida por el estado y tiene la calidad de riqueza de la Nación” La sentencia T-174 de 1998 agrega: “(...) por tal razón, la cultura de las personas raizales las Islas de Providencia, al ser diferente por sus características de tipo lingüístico, de religión y de costumbres, al resto de la Nación, ostenta una especial condición que nos permite incluirla dentro de la concepción de diversidad étnica y cultural, situación que la hace acreedora de la especial protección del Estado”.

Palenquero: Persona que hace parte de una comunidad negra cuya historia se encuentra ligada al proceso de cimarronaje negro que traduce las gestas libertarias y de resistencia a las prácticas esclavistas de la colonia, esta resistencia tuvo como expresiones militares y territoriales concretas a los palenques o rochelas y constituyen un capítulo representativo de las dinámicas organizativas del negro en Colombia. Es un pueblo que cuenta con territorio propio (Palenques de San Basilio y San José de Uré) e idioma propio (palenquero).

Rrom: Grupo étnico proveniente del Norte de la India, con características culturales propias, posee una lengua llamada Shib Rromani, justicia propia o Kriss Rromani; usos y costumbres

DERECHOS HUMANOS FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

diferenciados del resto de la sociedad mayoritaria, tienen una clasificación basada en clanes o vitsi patrilineales y patrollocales; entre otros.

Grupo Étnico: Grupo humano que comparte y reconoce como propias ciertas características culturales específicas, identificados en sus usos y costumbres, diferenciados (ethos) de otros pueblos minoritarios, que requieren un plan de salvaguarda para la protección de su integridad étnica y cultural.

Jurisdicción Especial Indígena: Es una conquista histórica de los pueblos indígenas, cuyo atributo consiste en el fuero de atracción de juzgar a sus pares, a cargo de las autoridades tradicionales, con la facultad de expedir sus propios procedimientos internos y administrar justicia, observando la Constitución y la Ley, según el artículo 246 de la Constitución Política.

Kris Rromani: Sistema jurídico propio del pueblo Rrom o Gitano el cual busca la resolución de conflictos, el restablecimiento y ejercicio de los derechos en la kumpania (comunidad). Los sere rromenge son las autoridades tradicionales que conforman el consejo de mayores quienes se encargan de impartir justicia en el marco de los usos y costumbres. Consejo de Ancianos y Sabedores del pueblo negro. Es el conjunto de ancianos y sabedores que garantizan la sana convivencia y resolución de conflictos que se presentan al interior de la comunidad, apoyados en algunos casos por la guardia cimarrona para la salvaguarda de las tradiciones ancestrales de estas comunidades. En el marco del enfoque diferencial de discapacidad, se debe tener en cuenta que "La discapacidad es un concepto que evoluciona y que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras debidas a la actitud y al entorno, que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás". Convención de la ONU, 2006.

2.2.7 Enfoque de Protección Integral a Niños, Niñas y Adolescentes: Visibiliza la trata de niños, niñas y adolescentes y su abordaje, desde la perspectiva de prevalencia de derechos e interés superiores de los NNA. El Estado como garante de derechos privilegia todo aquello que conduzca a la protección integral de los niños, las niñas y los adolescentes. Se prohíbe que los niños, niñas y adolescentes sean explotados bajo cualquier modalidad de trata de personas, por parte de sus familiares o de terceros que tengan a su cuidado los menores (Artículo 4 Decreto 193 de 2022).

2.2.8 Enfoque psicosocial: Enfoque psicosocial: "El enfoque psicosocial es una de las miradas que deben ser transversales a todo el proceso de atención durante el acceso a los derechos de las víctimas en lo que respecta a las medidas de asistencia y reparación integral" (CORPORACIÓN AVRE 2014). La aplicación e incorporación de este enfoque busca mitigar el daño emocional que surge a través de las violaciones a los DD.HH. y entender que la afectación psicosocial, no necesariamente habla de una psicopatología. Para poder incorporar y aplicar este enfoque psicosocial se deben tener en cuenta las siguientes premisas fundamentales: Las diferentes expresiones del sufrimiento son respuestas normales ante eventos anormales. Estos eventos deben ser desnaturalizados y considerar que la anormalidad no está en la persona sino en los hechos de violencia. Las personas no solo están sufriendo, el restablecimiento emocional de la víctima debe partir de sus habilidades ya que antes de ocurrir los hechos de violencia, las personas han emprendido diferentes actos de sobrevivencia para los cuales han desarrollado habilidades desde sus cualidades, fortalezas y recursos personales. Todas las personas pueden hacer algo frente al sufrimiento de los otros. Las personas que tengan contacto directo con la víctima deben tener habilidades para reconocerlas y dignificarlas haciendo de cada encuentro con ellas un momento reparador y humano.

DERECHOS HUMANOS FOMENTO Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

2.2.9 Enfoque Territorial: Los contextos y dinámicas territoriales, presentes en las diferentes ciudades y regiones del país, impactan las características y modalidades de la trata de personas tanto interna como externa. Comprender las dinámicas del delito en el territorio y plantear planes, programas y proyectos directamente relacionados con las tendencias del delito, comprender las diferencias territoriales, tener en cuenta las condiciones particulares, así como las principales problemáticas de cada región y cómo éstas determinan las tendencias del delito. Desde este escenario, la región central de la cual hace parte Bogotá D.C. se ha convertido en el principal destino de explotación. (Artículo 4.2.8 Decreto 1818 de 2020 – Artículo 4 Decreto 193 de 2022)